

Capital humano y empleo en las regiones españolas



El progreso
educativo
de las regiones
españolas

El nivel de
estudios
de las regiones
en 2010

Desempleo
y nivel de
estudios en
1994 y 2010 (I)

Desempleo
y nivel de
estudios en
1994 y 2010 (II)

Población
ocupada con
estudios no
obligatorios

en este número

La última actualización de las Series de Capital Humano, elaboradas por el Ivie y la Fundación Bancaja, permite disponer de información detallada acerca del nivel de estudios de la población de España y sus regiones para un amplio periodo temporal, que cubre desde 1977 hasta 2010. El objetivo de este cuaderno es presentar algunos de los principales resultados atendiendo a las diferencias en las dotaciones de capital humano de las comunidades autónomas.

En la parte central de este número se ofrece un resumen de las dotaciones de capital humano de las regiones y un análisis del impacto que las dos últimas crisis de la economía española han tenido sobre el empleo. La comparación de las tasas de paro por nivel de estudios confirma la creciente importancia del capital humano como factor de empleabilidad, y se comprueba que las disparidades regionales en capital humano han sido persistentes a lo largo del periodo de análisis.

Índice detallado

El progreso educativo de las regiones españolas

El porcentaje de población con estudios primarios o inferiores ha descendido en todas las regiones

Pág. 3

El nivel de estudios de las regiones en 2010

Madrid, País Vasco y Navarra se hallan a la cabeza por el nivel educativo de sus poblaciones

Pág. 4

Desempleo y nivel de estudios en 1994 y 2010 (I)

En 1994, la tasa de paro de España ascendía al 24,1%, frente al 20,1% en 2010

Pág. 6

Desempleo y nivel de estudios en 1994 y 2010 (II)

En 2010, la tasa de paro de los titulados superiores era del 11%, frente al 19% en 1994

Pág. 7

Población ocupada con estudios no obligatorios

En 2010, el peso de los trabajadores con estudios no obligatorios variaba desde el 73,2% hasta el 48,9%

Pág. 8

Últimos títulos publicados

La población extranjera en España. Diferencias de género

n.º 127

Las dotaciones de capital humano en perspectiva europea

n.º 126

La población extranjera en el mercado de trabajo español

n.º 125

Para ampliar la información sobre los datos de este cuaderno: [Desarrollo humano en España. 1980-2007](#)

Depósito Legal: V-2443-2010

El porcentaje de población con estudios primarios o inferiores ha descendido en todas las regiones

En 2010, este grupo representaba un quinto en Madrid, frente a más de un tercio en Castilla-La Mancha

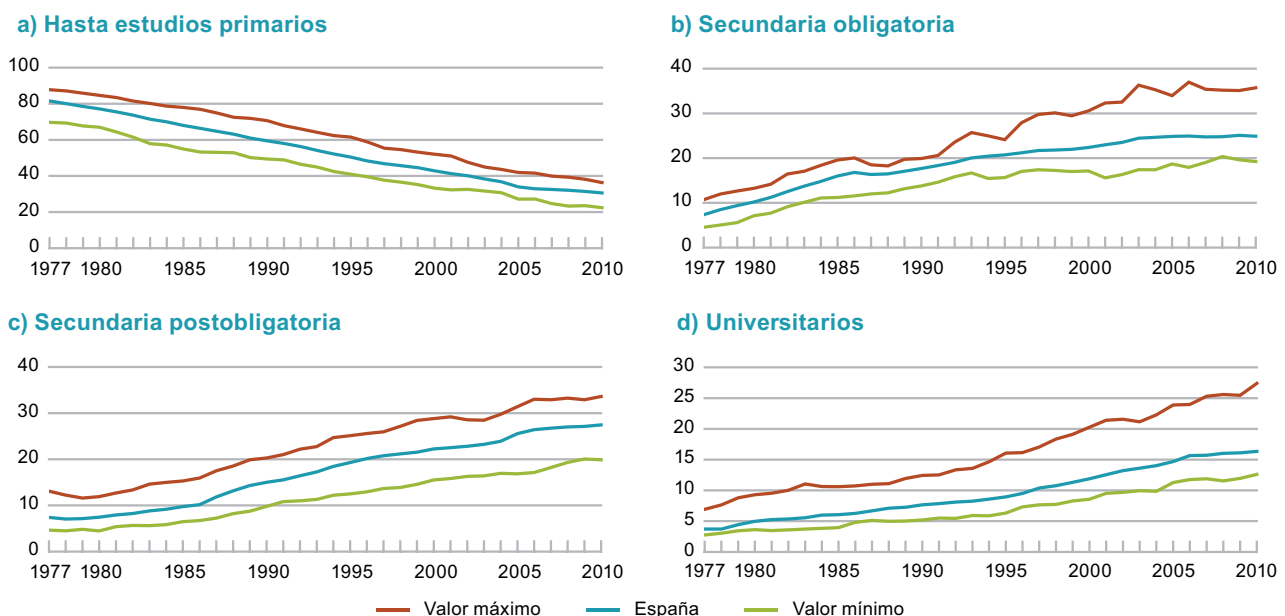
El examen de las Series de Capital Humano pone de relieve el progreso que todas las regiones españolas han logrado en las últimas décadas, en términos del nivel educativo de su población. Sin embargo, no todas las regiones partían de la misma situación ni han avanzado al mismo ritmo. El **gráfico 1** presenta la evolución del porcentaje de población en edad de trabajar con distintos niveles de estudio. La evolución del total de España se compara con los porcentajes más altos y más bajos registrados cada año en el conjunto de las comunidades autónomas.

En España, el porcentaje de población en edad de trabajar (de 16 y más años) que alcanza como máximo estudios primarios descendió desde el 81,6% en 1977 hasta el 30,6% en 2010. Sin embargo, en Castilla-La Mancha y Extremadura casi el 88% de sus poblaciones no superaba el nivel de primaria en 1977, y ambas regiones se alternaron registrando los porcentajes más elevados del país. Entre el 2000 y 2010, no obstante, Extremadura logró progresos muy rápidos y convergió con la media española. Por su parte, la Comunidad de Madrid se situó a la cabeza con los porcentajes más bajos a lo largo de todo el periodo.

Durante la primera parte del periodo 1977-2010, el aumento del porcentaje de población con estudios

de secundaria obligatoria fue sinónimo de progreso, pues significó atajar los altos porcentajes de población que no superaba la primaria. Hasta principios de los noventa, Navarra y Cataluña lograron los porcentajes más elevados en este ámbito (entre el 10 y el 20%), mientras que Extremadura presentaba los peores resultados (entre el 5 y el 13%). A partir de entonces, no obstante, los porcentajes de población con estudios de secundaria más elevados pasaron a significar un atraso relativo en el alcance de niveles de estudios postobligatorios, destacando Illes Balears y Extremadura. En 2010, la secundaria obligatoria era el nivel de estudios de un tercio de los habitantes de esas dos regiones, frente a un cuarto en España y un quinto en Madrid. La contrapartida a ello se observa en los niveles posteriores. En el nivel de secundaria postobligatoria, Extremadura y Castilla-La Mancha registraron los porcentajes más bajos durante todo el periodo. Y en el nivel universitario destacaba, junto a las dos anteriores regiones, Illes Balears. En cambio, País Vasco concentró hasta un tercio de su población en edad de trabajar en el nivel de secundaria postobligatoria, y en la Comunidad de Madrid más de una cuarta parte de la población alcanzaba el nivel de estudios universitarios en 2010.

Gráfico 1. Nivel de estudios de la población en edad de trabajar. España y porcentajes máximos y mínimos regionales. 1977-2010. Porcentaje

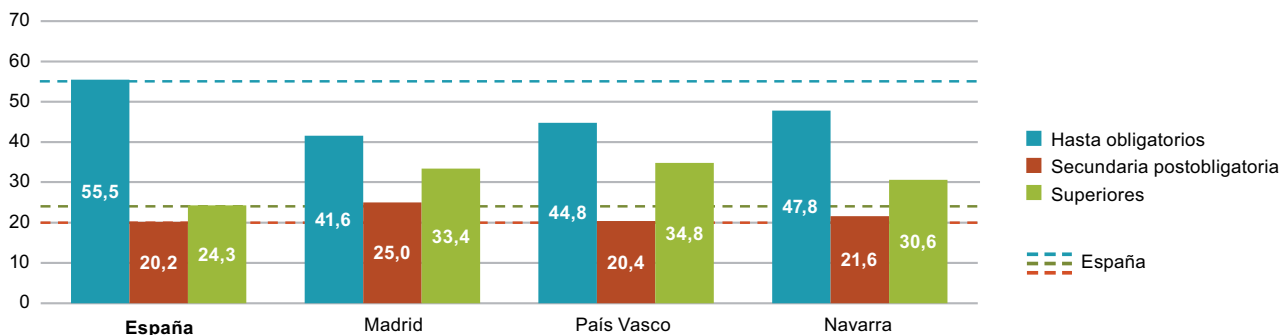


Fuente: Fundación Bancaja-Ivie

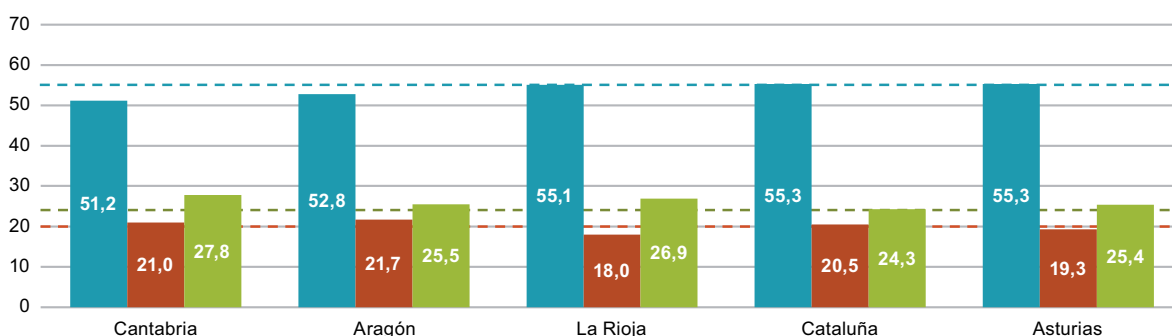
El nivel de estudios de las regiones en 2010 (I)

Gráfico 2. Distribución de la población en edad de trabajar por nivel de estudios según comunidad autónoma.

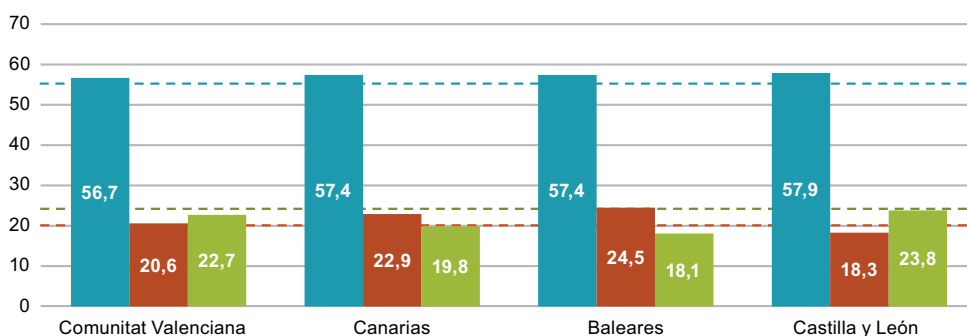
a) *Hasta obligatorios por debajo del 50%*



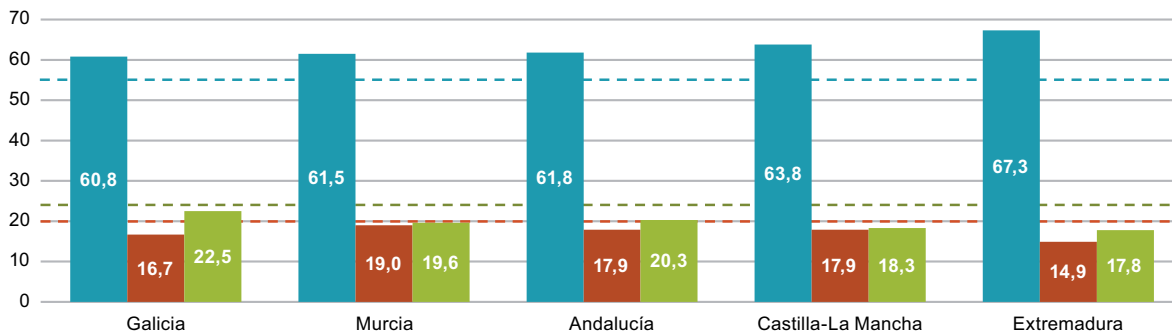
b) *Hasta obligatorios por encima del 50% pero por debajo de la media española (55,5%)*



c) *Hasta obligatorios por encima de la media de España (55,5%) y por debajo del 60%*



d) *Hasta obligatorios por encima del 60%*



Fuente: Fundación Bancaja-Ivie

Hasta obligatorios:

Incluye a la población que tiene un título de Bachiller Elemental, EGB, ESO o inferior.

Secundaria postobligatoria:

Población con un título de Bachiller Superior, BUP, COU, Bachillerato, FP I o Ciclo Formativo de Grado Medio.

Superiores:

Incluye a la población con un título de FP II, Ciclo Formativo de Grado Superior o estudios de nivel universitario.

Madrid, País Vasco y Navarra se hallan a la cabeza por el nivel educativo de sus poblaciones

Solo en las regiones insulares aquellos con secundaria postobligatoria predominaban sobre los universitarios

El **gráfico 2** detalla la distribución por nivel de estudios de la población en edad de trabajar de cada una de las comunidades autónomas españolas en 2010. Las regiones se han clasificado en cuatro grupos, en función del peso de la población que no alcanza estudios superiores a los obligatorios.

En el grupo más avanzado hallamos a la **Comunidad de Madrid, País Vasco y Navarra**, donde el peso del grupo de población con estudios obligatorios o inferiores se sitúa por debajo del 50%. Estas tres regiones presentan, a su vez, las mayores proporciones de población con estudios superiores, que se sitúan en torno a un tercio.

El segundo grupo lo constituyen las regiones cuyo porcentaje de población con estudios *hasta obligatorios* se halla por encima del 50% pero por debajo de la media española, del 55,5%. La distribución por nivel de estudios de **Cantabria, Aragón, La Rioja, Cataluña y Asturias** es similar, con una quinta parte de sus poblaciones en el nivel de secundaria postobligatoria y una cuarta parte en el nivel de estudios superiores.

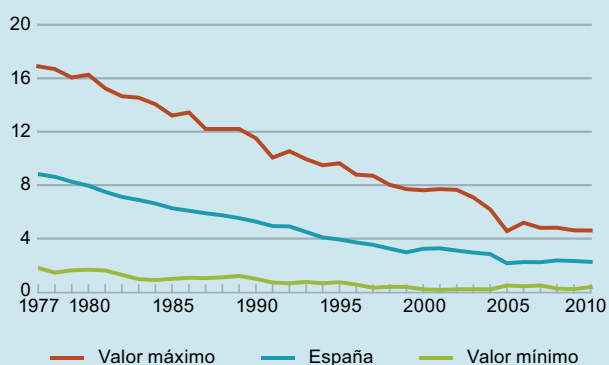
La Comunitat Valenciana, Canarias, Illes Balears y Castilla y León se caracterizan por tener unos porcentajes de población que no supera el nivel de estudios obligatorio por encima de la media española (55,5%), pero por debajo del umbral del 60%. Las regiones insulares se distinguen del resto de comunidades por presentar porcentajes de población en el

nivel de secundaria postobligatoria más altos que los de población con estudios superiores.

Finalmente, el grupo de comunidades más atrasadas lo conforman **Galicia, Murcia, Andalucía, Castilla-La Mancha y Extremadura**, con porcentajes de población cuyo nivel de estudios no supera la secundaria obligatoria entre el 60,8% y el 67,3%. Pese a ello, en estas regiones también había más población con estudios superiores que con estudios de secundaria postobligatoria. Extremadura presentaba los valores más bajos en ambos niveles. Solo un 14,9% de su población tenía estudios de secundaria no obligatoria, y un 17,8% tenía estudios superiores.

Dentro de estos grupos también pueden advertirse diferencias notables. En España, la población con secundaria postobligatoria se componía por dos tercios de población con un título de bachillerato superior o equivalente y un tercio con FP I o Ciclo Formativo de Grado Medio. En cambio, en Madrid solo un quinto tenía un título de FP I o Grado Medio, frente a un 80% con Bachillerato, mientras que en País Vasco un 48% tenía un título de formación profesional. Dentro de la población que alcanzaba estudios superiores, a nivel estatal un 30% tenía un título de FP II o Ciclo Formativo de Grado Superior, y el restante 70% tenía estudios universitarios. En cambio, en el País Vasco y Cantabria la proporción de titulados en FP II o Grado Superior ascendía al 38%, frente a solo el 18% en Madrid.

Gráfico 3. Tasa de analfabetismo en la población en edad de trabajar. España y máximo y mínimo regionales.



Fuente: Fundación Bancaja-Ivie

La superación del analfabetismo en España

Las estadísticas contenidas en las Series de Capital Humano también ofrecen estimaciones acerca del porcentaje de población clasificada como analfabeta. En 1977, el 8,8% de la población de 16 y más años carecía de la formación necesaria para saber leer y escribir. Sin embargo, en Andalucía y Extremadura esta proporción duplicaba la media nacional. Por el contrario, en Cantabria solo el 1,8% de la población era analfabeta. No obstante, en 2010 el analfabetismo era residual en casi todas las regiones, el porcentaje más elevado ascendía al 4,6% (en Extremadura) y este se concentraba casi exclusivamente en la población de edad más avanzada.

En 1994, la tasa de paro de España ascendía al 24,1%, frente al 20,1% en 2010

En cambio, el paro en el grupo con menor nivel de estudios ascendía al 27%, frente al 25% en 1994

Durante la última fase expansiva de la economía española, entre 1995 y 2007, las tasas de desempleo de las regiones españolas alcanzaron sus valores más bajos en tiempos de democracia, tanto entre quienes disponían de bajos niveles de estudios como entre quienes alcanzaban estudios superiores. Sin embargo, en la coyuntura actual se ha disparado el desempleo, y lo ha hecho de un modo muy desigual en función del nivel educativo. Comparando la actual situación con lo ocurrido en el contexto recesivo de 1994, se observa que esta crisis ha castigado más duramente a quienes disponen de menores niveles de estudio, y ha afectado en mucha menor medida a los más formados.

Como se detalla en el **gráfico 4**, en el conjunto del país la tasa de desempleo fue mayor en 1994 que en 2010 (24,1% frente a 20,1%), si bien en el último año la cifra de parados fue muy superior (4,6 millones frente a 3,9 en 1994). Respecto a la media nacional, Navarra enfrentó niveles de paro diez puntos inferiores en ambos años. En algunos casos, ha habido grandes diferencias en términos del impacto sobre la ocupación de una crisis y otra, como en el País Vasco, que registró una tasa de paro del 24,4% en 1994 y tan solo un 10,5% en 2010. Por su parte, en Extremadura había

un 31,6% de paro en 1994, frente a un 23,0% en 2010. En cambio, las regiones de Illes Balears, Castilla-La Mancha y Canarias han sufrido más paro en 2010 que en 1994.

Diferenciando por el nivel de estudios alcanzado, pueden advertirse tasas de paro muy dispares. Así, el **gráfico 5** revela que la tasa de paro de la población española que como máximo alcanza estudios de secundaria obligatoria fue más alta en 2010 que en 1994 (27,3% frente a 25,3%), al contrario de lo que sucedía con la tasa de paro total. En las comunidades del Levante y los territorios insulares, la tasa de paro de la población con este nivel de estudios fue en 2010 notablemente superior a la de 1994, un resultado asociado a la crisis del sector inmobiliario que afecta con especial virulencia a estas regiones.

En 1994, la tasa de paro de la población española con estudios de secundaria postobligatoria (**gráfico 6**) era ligeramente superior a la de la población por debajo de este nivel de estudios (25,6% frente a 25,3%). Y en regiones como Cantabria, la tasa de paro de quienes tenían estudios de secundaria postobligatoria superaba en 9 puntos porcentuales la tasa del grupo con niveles de estudios de secundaria obligatoria o inferiores.

Gráfico 4. Tasa de paro por comunidades autónomas. 1994 y 2010. Toda la población

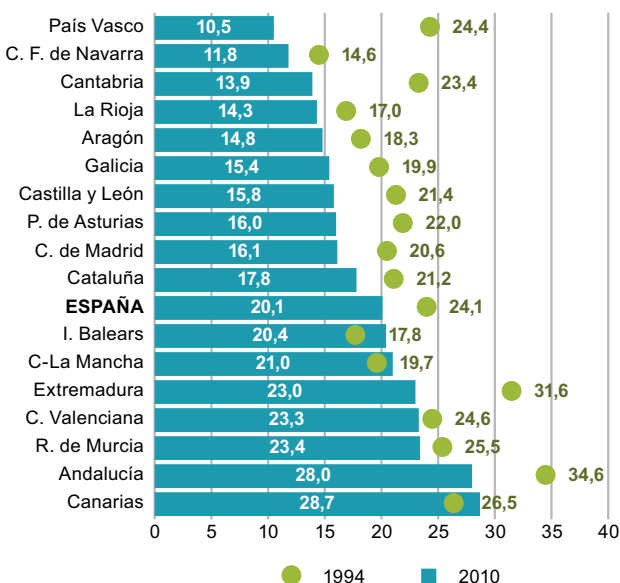
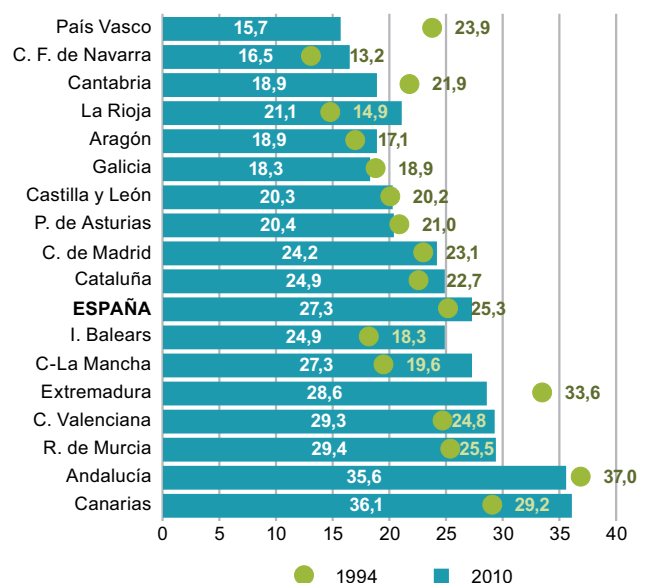


Gráfico 5. Tasa de paro por comunidades autónomas. 1994 y 2010. Población con estudios obligatorios como máximo*



Fuente: Fundación Bancaja-Ivie y elaboración propia

*Sin estudios, primaria y secundaria obligatoria
Fuente: Fundación Bancaja-Ivie y elaboración propia

En 2010, la tasa de paro de los titulados superiores era del 11%, frente al 19% en 1994

El paro entre quienes alcanzaban secundaria postobligatoria ascendió al 19%, siete puntos menos que en 1994

En cuanto a la población con estudios superiores (gráfico 7), en 1994 su tasa de paro a nivel nacional ascendía al 19,1%, 6,5 puntos por debajo de la tasa de la población con secundaria postobligatoria. En todas las regiones, quienes alcanzaban este nivel de estudios disfrutaban de ventajas de empleabilidad, excepto en La Rioja. En esta comunidad, la tasa de paro ascendía al 14,9% entre aquellos con estudios obligatorios como máximo, al 18,5% entre quienes tenían estudios de secundaria postobligatoria, y al 21,3% entre quienes tenían estudios superiores.

En cambio, en 2010 las tasas de paro de la población que no superaba el nivel de estudios obligatorios eran más elevadas que las de aquellos con secundaria postobligatoria en todas las regiones, y las de estos últimos eran siempre más elevadas que las de quienes tenían estudios superiores. En el conjunto de España, la tasa de paro del primer grupo ascendía al 27,3%, frente al 19,3% entre los segundos y un reducido 11,3% entre quienes disponían de estudios superiores.

El País Vasco presentaba la tasa de paro más baja de todas las regiones, tanto tomando al conjunto de la población (10,5%), como considerando cualquiera de los tres grupos por nivel de estudios. Y en el segundo

puesto, Navarra también aventajaba a las demás regiones en el agregado (11,8%) y en cualquier nivel de estudios. En los territorios forales, la tasa de paro de los menos formados se situaba en torno al 15%, frente al 27,3% en España. Estas tasas contrastan con los elevados porcentajes registrados en Canarias (28,7%) o Andalucía (28,0%), cuyas tasas de paro por nivel de estudios superaban a las de cualquier otra región. Aquí, las tasas de paro del grupo menos formado rondaban el 36%, frente al 16% entre los más formados.

De especial interés son los resultados obtenidos en el grupo de población con estudios de secundaria postobligatoria. Mientras que en 1994 la tasa de paro de este grupo superaba la del grupo con estudios obligatorios o inferiores (25,6% frente a 25,3%), en 2010 el paro afectaba a los primeros en mucha menor medida (19,3% frente a 27,3%). En este último año, las diferencias más amplias entre la tasa de paro de los menos formados y la de aquellos con secundaria postobligatoria se dio en Andalucía (10 puntos porcentuales de diferencia). Por su parte, los más formados tenían una tasa de paro 8 puntos inferior a aquellos con estudios de secundaria postobligatoria, y esta distancia ascendía a 11 puntos en Murcia.

Gráfico 6. Tasa de paro por comunidades autónomas. 1994 y 2010.

Población con secundaria postobligatoria*

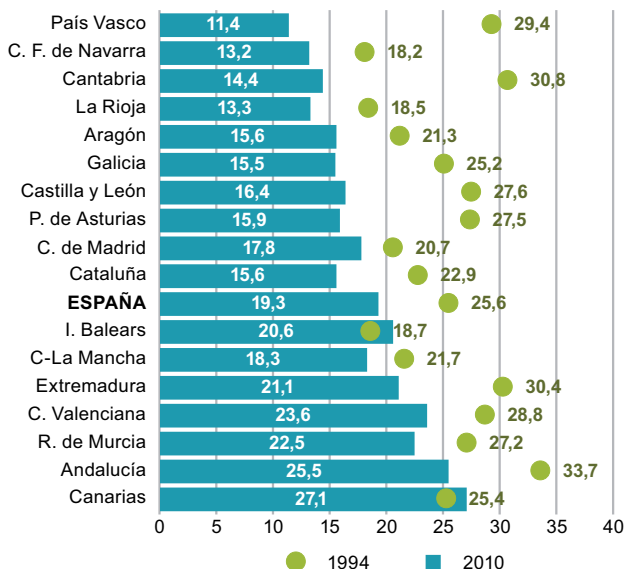
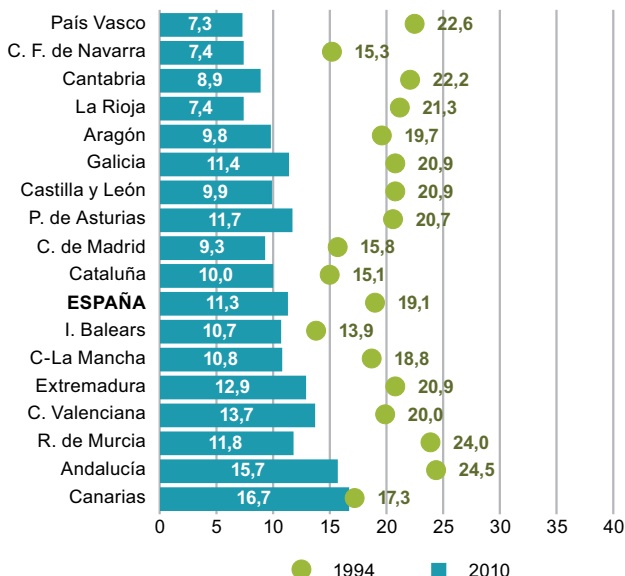


Gráfico 7. Tasa de paro por comunidades autónomas. 1994 y 2010.

Población con estudios superiores*



* BUP/COU, Bachillerato, FP I y Ciclos Formativos de Grado Medio
Fuente: Fundación Bancaja-Ivie y elaboración propia

* FP II, Ciclos Formativos de Grado Superior y estudios universitarios
Fuente: Fundación Bancaja-Ivie y elaboración propia

En 2010, el peso de los trabajadores con estudios no obligatorios variaba desde el 73,9% hasta el 48,9%

En España, cuatro de cada diez trabajadores con estudios no obligatorios son universitarios

Si bien todas las regiones españolas han logrado avances destacados en el nivel educativo de sus poblaciones, las diferencias observadas al inicio de la democracia han persistido notablemente hasta la actualidad. Los mapas presentados aquí confirman esta tendencia para el periodo 1994-2010, representando el peso de la población ocupada con estudios no obligatorios. Esta clasificación incluye a la población con estudios de Bachiller Superior o Bachillerato, Formación Profesional, Ciclos Formativos o estudios universitarios. La población con mayores niveles de estudios suele presentar mayores tasas de actividad, y en la actualidad sufre menos paro, de modo que su peso en el conjunto de la población ocupada es mayor que en la población en edad de trabajar.

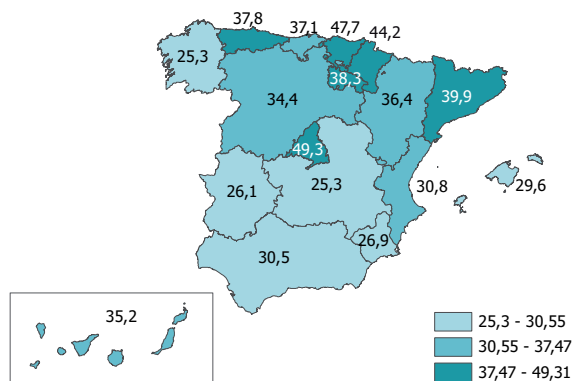
En 1994, las comunidades de Madrid (49,3%), País Vasco (47,7%), Navarra (44,2%), Cataluña (39,9%), La Rioja (38,3%) y Asturias (37,7%) exhibían los porcentajes más elevados de población ocupada con estudios no obligatorios (**mapa 1**). Por su parte, Castilla-La Mancha (25,3%), Galicia (25,4%), Extremadura (26,1%), Murcia (26,9%), Illes Balears (29,6%) y Andalucía (30,5%) tenían los porcentajes más bajos.

En 2010 la ordenación era muy similar, si bien los porcentajes eran más elevados en todas las regiones (**mapa 2**). La proporción de ocupados con estudios no obligatorios ascendía a 73,9% en el País Vasco, 69,4% en Navarra, 66,3% en Cantabria, 65,2% en Aragón y 64,6% en Asturias. Al entrar Cantabria en el grupo de las seis comunidades que mejor puntúan, Cataluña se quedó en el grupo intermedio. En cambio, no hubo cambios en la composición del grupo de regiones con menor porcentaje de población con estudios postobligatorios. Extremadura ocupaba el último puesto (48,9%), seguida de Murcia (51,3%) y Castilla-La Mancha (52,5%).

Atendiendo a la composición de la población trabajadora con estudios postobligatorios, el **gráfico 8** indica que el grupo con estudios universitarios ha sido mayoritario durante todo el periodo 1977-2010, y actualmente constituye el 40% de los trabajadores con estudios postobligatorios. En la década de los ochenta y principios de los noventa descendió el peso de los universitarios y los titulados en Bachiller Superior, y aumentó en 20 puntos porcentuales el peso de los graduados en Formación Profesional o Ciclos Formativos, hasta representar un tercio de los ocupados con estudios no obligatorios. No obstante, desde mediados de los noventa esta composición se ha mantenido estable.

Mapa 1. Porcentaje de población con estudios no obligatorios. 1994

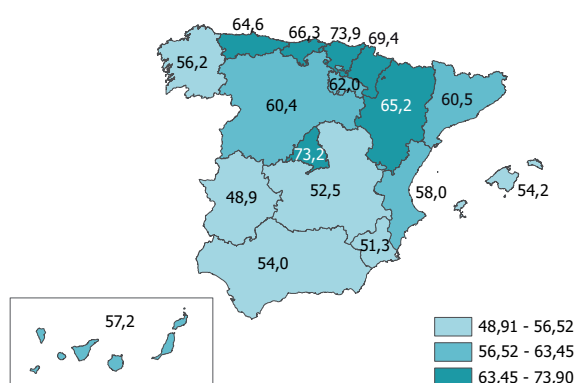
Distribución por terciles



Fuente: Fundación Bancaja-Ivie

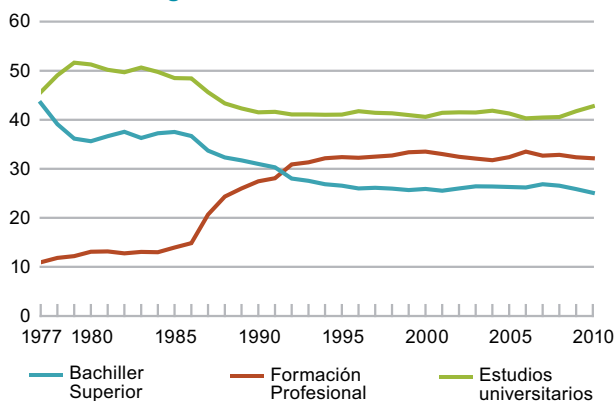
Mapa 2. Porcentaje de población con estudios no obligatorios. 2010

Distribución por terciles



Fuente: Fundación Bancaja-Ivie

Gráfico 8. Composición por nivel de estudios de la población ocupada con estudios no obligatorios



Fuente: Fundación Bancaja-Ivie